

DESCRIPCION

DE LAS

FIESTAS CIVICAS,

CELEBRADAS

EN LA CAPITAL

DE LOS

PUEBLOS ORIENTALES

EL VEINTE Y CINCO DE MAYO

DE 1816.



MONTEVIDEO: EN EL MISMO AÑO.

I 197.843



DESCRIPCION DE LAS FIESTAS CIVIL- cas, celebradas en la capital de los pueblos Orientales el veinte y cinco de Mayo de 1816.

LA MEMORIA DEL DIA AUGUSTO, EN QUE los pueblos del continente Americano derribaron la estatua coloral de la *tiranía*, elevando sobre ella con esfuerzo heroico el magnifico solio de la *LIBERTAD*, es digna tanto de las bendiciones de nuestra *ERA*, y de las generaciones sucesivas, como de la mayor celebridad imaginable en la invencion de los hombres, que conoscan el precio de sus prerrogativas. Esta idéa tan grande en si misma adquiere, si es posible, nuevos grados de celsitud unida á la serie

de los triunfos, que honran la historia de la revolucion, y de que debemos considerar, como teatro glorioso á la vasta superficie de la Banda Oriental.

La circunstancia de ser las FIESTAS MAYAS, que acabamos de esperar, las primeras, dignas de este nombre, que se celebran en nuestra Capital; y el deseo de transmitir las á noticia, y satisfaccion de todos los pueblos, ha inspirado el concepto de hacer de ellas un breve diseño, así por la cortedad del tiempo, en que ha debido formarse, como principalmente por la insuficiencia de su autor. Para proceder con algun orden, se seguirá el de los dias, en que tubo lugar la festividad.

El dia 24 al salir el sol aparecieron enarbolados los pabellones de la provincia en todos los parages fortificados de la ciudad, y principalmente en la Casa Consistorial, cuyo exemplo fué seguido inmediatamente por todos los patriotas, que se apresuraron á fixar en sus respectivas casas este brillante signo de la republica. La plaza principal se manifestó en sus quatro ángulos adornada de varios arcos de laurel, de olivo, y flores, con que estaban vestidos y matizados.—En cada uno de ellos se veía colocada una bandera, perteneciente á las naciones neutrales: Inglaterra, Francia, Norte-America, y la de nuestros hermanos los confederados de Venezuela; en medio de la quadra la Portuguesa, y enfrente la Oriental. La fachada de la casa Capitulare estaba vistosamente adornada con varios arcos, y en el principal un balcon cubierto de preciosos damascos, destinado á sostener el árbol de la Libertad, que se miraba con un hermoso gorro tricolor.—Pendientes de los laureles se leían en quatro targetas las siguientes—

DECIMAS.

Primera.

Ciudadanos: entonad
Himno al astro memorable,
Que abrió la era saludable
De nuestra felicidad:
En su aurora recordad

Los siglos de execracion;
Que senoró la ambicion
Nuestra nativa grandeza,
Y renovemos la empresa
De exterminar la opresion.

Segunda.

Si el mundo acaso creía	Este triunfo suspirado,
Con vano é instable juicio,	Y el Oriental transportado
Que para siempre el patricio	En gratitud á este dia,
Qual colono existiría;	Como á nueva deidad pia
Que ciego tributaria,	Su nombre ha solemnizado.
Homenage á la opresion;	
Convierta en admiracion	

Quarta.

Su desdoro imaginado,	Cese el sonoro, y ufano
Pues la América ha postrado	Clarín, callen las historias
Al Iberico leon.	Exâgeradas victorias

Tercera.

Propicio el hado previno,	Cedió el lauro al Oriental.
Que el gran pueblo del Oriente	En la jornada triunfal
De libre, é independiente	De las Piedras ¡oh blason!
Subiese al noble destino:	Tu honras la revolucion
Recuerda Mayo divino	Del gran continente austral.

A las siete rompió la música en la recoba, donde se sirvió desde esta hora hasta el medio dia un almuerzo abundante, y licores en varias mesas preparadas para los concurrentes de todas clases.—A las ocho apareció en el mismo parage la escuela pública de la ciudad con ordenado paso militar, trayendo cada niño en la mano la reseña de la Libertad, que batieron al ayte en el acto de entonar la cancion patriótica; siendo despues obsequiados generosamente por el señor fiel executor.—En el mismo dia fueron excarcelados los presos, que por sus circunstancias, y la memoria del dia eran susceptibles de este beneficio.—Por la tarde, una hora antes de las visperas aparecieron en la plaza principal algunas danzas de negros, cuyos instrumentos, trages, y baile eran conformes á las usos de sus respectivas naciones; emulandose unos á otros en la decencia, y modo de explicar su festiva gratitud al dia, en cuyo obsequio el Gobierno definió á este breve desahogo de su miserable suer-

(6)

te.—A las cinco y media salió de la casa consistorial el exmo. cabildo gobernador presidido del señor delegado, y acompañado de todas las corporaciones, tribunales, jefes militares, la mas lucida parte del vecindario, y toda la oficialidad á asistir á las visperas solemnes, que se celebraron en la iglesia matriz con la dignidad, y decoro propio de tan augusta ceremonia.—Concluida, se devolvió todo el acompañamiento en el mismo orden á la sala capitular, pasando de allí á otra inmediata, en que se dió un refresco muy bien servido á todos los concurrentes; y acabado este, se dió principio á los fuegos artificiales, entre ellos un mediano castillo, con que se proporcionó por tres quartos de hora la diversion de los numerosos expectadores, que ocupaban todas las calles, y balcones de la plaza.—La misma noche (transformada en dia por la general iluminacion de la ciudad) se executó en el coliseo la célebre tragedia moderna americana, titulada: *El Siripo, casique de los Timbues ea el Paraná*: una tonadilla nueva alusiva á la grandeza del dia: la cancion, y demas espectaculos, que hicieron la fiesta plenamente agradable, é interesante. Por varias ocasiones interrumpía la representacion el aplauso general de los circunstantes, á que daban lugar los energicos periodos de ideas liberales, que recomiendan esta excelente pieza dramatica.

Para la celebridad del dia veinte y cinco estaba erigida en mitad de la plaza una alta y magestuosa pirámide, circundada de gralería, y primorosos balaustres, presentando en sus fachadas los colores blanco, azul, y encarnado, y sentado en la cúspide el gran gorro de la Libertad: los frentes del pedestal presentaban por su orden las inscripciones siguientes.

Primera.

Llegara el veinti cinco, y al instante
¡Oh Sud-americanos!
Desparecieron grillos, y tiranos,
Y el dia mas brillante,
Que el meridiano suelo visto había,
Qual vosotros tambien resplandecía.

(7)

Segunda.

Ved el gran Mayo bravos orientales;
Mirad á Mayo hermoso,
Siempre esplendente, siempre magestuoso
Con lauros inmortales:
Himnos cantad á su eternal memoria,
Y su nombre gravad en vuestra historia.

Tercera.

Temblad tiranos, dixo Mayo agosto,
Respetadme tiranos;
Y vosotros, ¡oh Sud-americanos!
Vivid ya sin disgusto;
Temed, sangrientos, que mis rayos vibre
Que aunque algun dia esclavo, ya soy libre.

Quarta.

La libertad á nuestro patrio suelo
Descendió en carro de oro;
Rompió el horrible yugo, calmó el lloro,
Y alegre se vió el cielo,
Y al disputar los meses esta gloria
Dixo la libertad: MAYO y victoria.

Al amanecer estuvieron formados en derredor de este espectáculo, tan interesante para las almas libres, los niños de la escuela pública, que se habían dirigido á este sitio marchando en columna al compáz de tambo y pito, tocados diestramente por dos de los mismos jóvenes, trayendo todos el gorro encarnado, vestido civico, y banderita tricolor.—En esta lucida aptitud, al romper la salva de artillería.

(8)
ría, en medio de un numeroso concurso saludaron al sol
de Mayo con la canción que sigue:

*Al sol que brillante,
Y fausto amanece
Aromas, y cantos
América ofrece.*

La lóbrega noche	Cíñete festiva
De la servidumbre	El manto de estrellas,
Huyó de la lumbre	Y de flores bellas
Del febo de Mayo;	Adorna la sien.
Y al ver su carrera	Recibe en tu seno
La infame opresión,	De fecundidad
Siente turbación	La alma libertad
Tristeza, y desmayo.	El supremo bien.

<i>Coro.</i>	<i>Coro.</i>
La patria despierta,	Ya los paxarillos
Y su rostro hermoso	De matiz ornados
Baña luminoso	Cantan arrobados
El rayo solar.	Tu feliz natal.
La sorpresa priva	Modulando trinos
De acción al placer,	Con gracioso ahinco
Llegando á entender	Al gran veinte cinco,
Que ha sido soñar.	Al día inmortal.

<i>Coro.</i>	<i>Coro.</i>
Observa á sus hijos	La aligera fama
Que en torno la abrasan,	De una á la otra zona
Como despedazan	Festiva pregona
Sus gruesas cadenas	Nuestro gran destino
La dicen: ¡oh madre!	Y los pueblos libres
Llegado es el día	Al punto se inflaman
De honor y alegría	Y con gloria exclaman
Cesaron tus penas,	¡Anuncio divino!
<i>Coro.</i>	<i>Coro.</i>

Los siglos veneren
Del astro la gloria,
Que vió la victoria
De la humanidad.

(9)
Y siempre que asome
Su faz refulgente
Diga reverente
La posteridad:

*Al sol que brillante,
Y fausto amanece
Aromas, y cantos
América ofrece.*

A las diez de la mañana el exmo. cabildo gobernador presidido del señor delegado, y seguido de su comitiva de estado se dirigió al templo por medio del lucido quadro de tropas que guarnecían la plaza. Al principiar la función, así como al alzar, y concluirse, rompieron sus descargas la fusilería, y los seis cañones situados en sus lugares respectivos. — El sargento mayor de la plaza, como comandante interino de las armas, arengó á las tropas á nombre del gobierno con esta=

PROCLAMA.

EL EXMO. CABILDO GOBERNADOR INTENDENTE
de la provincia Oriental, á las tropas de la guarnición.

„SOLDADOS ORIENTALES: CIUDADANOS ARMADOS:
„hoy celebramos el 7.º aniversario de nuestra redención, y
„la memoria de los triunfos obtenidos por las armas de la
„provincia en la empeñosa lucha, que han sostenido contra
„los implacables enemigos de la libertad — Hoy mas que
„nunca debemos recordar los grandes afanes, y sacrificios
„que han marcado los seis años de revolución, y la tierra
„empapada en sangre, para solidar el sistema santo, que
„han proclamado los pueblos de la América del Sud. — Pero
„¡oh ilustres defensores de la patria! ¿Será justo que nos
„limitásemos á admirar las virtudes y esfuerzos que se han
„ensayado. — Ellos nos inspiran altamente el deber sagrado

„de repetirlos, hasta perfeccionar la digna obra de nues-
 „tros derechos.—Así lo prometisteis: sós orientales, y os
 „sobra constancia para cumplirlo.—Entre tanto honremos
 „la memoria de este día, diciendo entre los transportes
 „marciales: *Viva el gran veinticinco de Mayo: Viva la*
Libertad: Viva la provincia Oriental: Viva nuestro digno
general: Vivan los magistrados.—Sala capitular y de go-
 „bierno, etc.”

La magnificencia del templo adornado á competencia
 por varias matronas, que tomaron á su cargo los altares, y
 la solemnidad augusta de las ceremonias imprimian los sen-
 timientos del respeto, y de la admiración.—El Dr. D. To-
 más Xavier de Gomenoro, cura de la villa de Guada-
 lupe, pronunció la oración del día, demostrando hasta la
 evidencia los sólidos fundamentos de aquesta causa, y tribu-
 tando toda la admiración, y encomios de que son dignas
 las victorias, y la grandeza de los guerreros orientales.—
 Concluida la función, el exmo. cabildo, y todo el acompa-
 ñamiento hizo alto delante de la pirámide, en cuyas gradas es-
 taban repartidos los niños de todas las escuelas, manteniendo
 cada uno la bandera tricolor, que tremolaban al entonar
 el coro de sus respectivas canciones.—La escuela principal
 se distinguía por un lazo tricolor, que llevaban los niños
 en el brazo izquierdo.—Solicitaron la Venia del gobierno
 (que tubo el placer de dispensarla) en esta forma.—

Señor.—Un americano	De vue-sencia protegidos
Del veinti cinco animado	Ya no negaremos serlo
Esta insignia ha colocado	Si nos permite el traerlo
En nosotros por su mano;	Por cuatro días seguidos
Ella le anuncia al tirano	La insignia, que hoy atrevidos
Palléz, temblor, y espanto	Presentamos con nación:
Al gran veinti cinco, quanto	Sea este un galardón
Celebramos su memoria!	Del gobierno americano
Yo á nuestra patria la gloria	Que le demuestre al hispano
Que le nos tributado en canto.	Los triunfos de la nación.

Así señor me dedamos	A la provincia juremos
De vue-sencia siempre amantes	Sus cerachos sostener,
Nos lo conceds; pero antes	O antes con gusto verter
Al general saludamos;	La sangre, que de debemos;
Y transportados oigan os	Este voto alimentas.
Compatriotas con unión:	Siempre en nuestros corazones;
Viva la nueva nación	No viva en estas regiones
Del gran Sud-americano,	Un tan solo Americano,
Que ella sola por su mano	Que no defienda su mano
Tremoló el libre penden.	Nuestros libres pabellones.

Por mis amados condiscipulos

fijo o—Manuel de Artueta

Concluido este agradable acto, entro todo el concurso
 á la casa consistorial, en la que se había dispuesto un re-
 fresco general para todas las clases.—A las doce, y al po-
 nerse el sol se repitió la salva en las fortalezas de la plaza,
 y en los buques de la bahía.—A las cuatro de la tarde
 volbieron los niños de las escuelas á la pirámide á entonar
 sus himnos patrióticos, y relaciones que representaban en
 los periodos intermedios del canto.—En seguida se presentó
 en el tablado espacioso fabricado en la plaza una vistosa y
 bien dirigida danza de 17 niños, vestidos á la indiana,
 cuya airosa marcha, agradable diversidad de figuras, sime-
 tría de enlaces, y singular gracia en la expresión de senti-
 mientos encantaron por mucho tiempo la atención del
 pueblo espectador.—Luego se repitió el obsequio en la casa
 de cabildo, y se dió particular agasajo á todos los niños por el
 esmero, y entusiasmo, que acreditaron gustosamente en sus
 demostraciones.—Por la noche se executó en el teatro la
 celebre tragedia nueva en cinco actos, modelo del heroísmo
 republicano, titulada: ROMA LIBRE:—O EL BRUTO,
 exornada con todas las decoraciones de su argumento, dila-
 tándose el espectáculo con otras representaciones del mejor
 gusto.—Terminada la función del coliseo, lucieron los fre-

gos artificiales, la música, y la exquisita iluminación de vasos, que cubrió la pirámide en las tres noches, á mas de la general del vecindario.—A las once empezó el sarao en la nueva sala consistorial, concluida en menos tiempo del preciso, para estas funciones, y alhajada ricamente.—La primera contradanza excedió de treinta y quatro parejas, y quedaron los estrados ocupados de señores.—Estos se esmeraron en la delicadeza de sus atavíos, que daba un grado de poder á los alhagüenos dotes de la naturaleza.—A la mitad del festejo se trasladó el concurso á otra sala de bastante capacidad, en donde estaba prevenido el ambigú en una suntuosa mesa de cien cubiertos, distribuidos en ella varios ramilletes de figura piramidal.—El bayle prosiguió despues hasta que el sol empezó á verter sus doradas luces sobre nuestro suelo.

A las diez de la mañana del día 26 estuvieron todas las escuelas guarneciendo las gradas de la pirámide, y entonando los himnos de la patria hasta las doce, en cuya hora se dirigió el exmo. cabildo con su comitiva de ceremonia á autorizar el importante acto de la apertura de la *Biblioteca pública*, cuya obra á todo empeño se llevó al cabo para hacer mas señalado su establecimiento.—El salon de la librería ya colocaba en magníficos estantes de cedro estaba primorosamente vestido de tapetes, y cielo raso, en cuyo centro se veía pintado un hermosísimo sol en el subido punto de su esplendor; y en sus extremos figuradas las faces de la luna.—Luego que tomaron asiento las autoridades, el señor director del establecimiento, cura vicario general don Dimas Larrañaga, pronunció el discurso inaugural, digno del objeto, y de su acreditada erudición, el qual será impreso á la posible brevedad.—Los niños de la escuela pública cantaron el himno que sigue, formado destinada-mente para este efecto.

HIMNO Á LA APERTURA

DE LA BIBLIOTECA,

EL VEINTI SEIS DE MAYO.

CORO.

*Gloria al numen sacro
Del feliz Oriente,
Que erige á Minerva
Altar reverente.*

Ya se abren las puertas
De la ilustracion,
Que artera opesion
Tres siglos selló:

Mantuvo entre sombras
Su imperio ominoso;
Vino Mayo hermoso,
Y las dispó.

Coro.

Del libre sistema
Fundamento estable
Será el memorable
Civil instituto,

Dó á sus tiernos hijos
La patria prepara,
De la ciencia cara
Cultivado fruto.

Coro.

Noble empresa ha sido
Tras tantas penurias,
De la guerra injurias
Monumento tal,
Que honra la memoria
Del siglo ilustrado,
En que le ha elevado
El Pueblo Oriental.

Coro.

Salve ¡Biblioteca!
Taller del ingenio,
Escuela del genio,
Vida del saber:

(14)
Colmada te mires
De preciosos dones,
Y janas progonas
Del tiempo el poder:

CORO: AL SE

*Gloria al numen sacro
Del feliz Oriente
Que erige á Minerva
Altar reverente.*

Todo respiraba en este sitio una alegría virtuosa, y un patriotismo ilustrado, que se manifestaba en las reciprocas felicitaciones de los ciudadanos.—Un regular obsequio dispuesto por el señor director, y el ciudadano interventor terminaron agradablemente la ceremonia.

Por la tarde, después de los cantos, se procedió en la plaza pública al sorteo de 500 pesos, franquidos para socorrer á las familias indigentes y recomendables por su amor á la causa del país, en esta forma.—Cuatrocientos pesos se partieron en diez y seis acciones para otras tantas personas, á quienes favoreciérase la suerte; y los ciento se distribuyeron entre las demás que entraron en lista; y era un deber de la compasion el ampararlas... ¿Podrán jamás estos seres desairados, ó atendidos de la fortuna despreciar de su memoria agradecida el aniversario de la libertad patria? No... ¡Ellos se han grabado con caracteres indelebiles en el fondo de sus sensibles almas!

Acabada esta cena de la beneficencia, se repitió la danza de niños indios, que esta vez ofrecia nuevos estímulos á la admiracion, y al aplauso. El pequeño esquecife coniforme se presentaba en actitud de satisfacción, y naturalidad. Allí recibia diferentes homenajes de los hijos del sol. Luego se ponía en pie, y arengaba en honor del

(15)
libre derecho de los Americanos, y el pueblo hacia resonar mil vivas al espejo, y habilidad de la tierna juventud. Esta se manifestó aun mas por la noche en la sala capitular, donde los niños salieron á danzar con igual número de señoritas.—Al verlos presentaban en propiedad un cetro de graciosas ninfas, qual le describen los genios de los siglos heroicos. La circunstancia de hallarse reunida una admittible concurrencia de señoras y ciudadanos, proporcionó la continuacion del baile hasta las doce.

La iluminacion general, y los fuegos artificiales concurrieron á la diversion pública de esta noche.—Fuera de esto el frontispicio de la reccha decorado con hermosos arcos, entretejidos de verdes ramas, y alumbrados por faroles de color ofrecian á todas horas un espectaculo brillante, que parecia competir con el del parque de artilleria, donde se estrenó un pabellon de primer orden, y el escudo de armas de la provincia colocado sobre la fachada principal.

En los tres dias la inalterable serenidad del tiempo, casi singular en la estacion: el orden, tan esencial en estos casos sin el menor contraste: la feliz concordia de las pasiones, y la pacifica alegría de todos, fueron otros tantos motivos, para que se disfrutase en, y resaltara el lucimiento de las fiestas MAYO.—ORIENTALES de 1816.

CIUDADANOS: si hemos experimentado el placer mas sensible: si nuestras almas se han dilatado á la influencia de las fiestas PATRIAS, no perdamos de vista los sacrificios indecibles, que las han preparado en nuestra época.—Redoblemos los votos efectivos para perpetuar, y coronar la obra de la LIBERTAD, E INDEPENDENCIA ORIENTAL, haciéndola un modelo exclusivo de imitacion á los pueblos amigos de la gloria, y zelosos de la dignidad de sus derechos.

114

16.3.1917